

ANDAD EN EL YO SOY

POR: BARBARA SAMUEL

CONFERENCIAS: NOVIEMBRE 2009

SAN JOSÉ, COSTA RICA

INDICE

Una Palabra de Exhortación	~ 2
Sencillez de Corazón – Tener un Solo Corazón	~ 4
Todas las Cosas Reunidas en Cristo	~ 10
La Iglesia, la Manifestación de un Hijo	~ 18
Permaneciendo en el que Permanece	~ 24

Una Palabra de Exhortación

Por: Bárbara Samuel

Quiero animar y exhortar en este tiempo con las palabras del Apóstol Pablo en Colosenses 2:6, "*Por tanto, de la manera en que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él.*" De la manera en que han recibido... de esa manera anden. Esto se relaciona específicamente al mensaje que compartimos de Cristo y Cristo crucificado. ¿Qué recibimos?

En primer lugar debemos ver que hemos recibido a CRISTO, no una religión, no una nueva doctrina ni una enseñanza, sino a CRISTO. Hemos recibido a la PERSONA de la Salvación, al Hijo de Dios en Persona que mora en nuestros corazones, y hemos recibido una RELACIÓN de Unidad con Dios como nuestro Padre; y al recibir a Cristo, hemos sido introducidos a la presencia de Dios y somos aceptados por Dios.

No hemos recibido a un Jesús histórico en la carne, sino a la misma Palabra de Dios que se volvió carne para darnos a conocer el amor, la mente y la voluntad de Dios por medio de Su Obra en la Cruz.

Hemos recibido Su muerte, una muerte que nosotros no podíamos morir, y hemos resucitado en y por medio de Su resurrección, para que podamos andar en Vida Nueva, SU Vida.

No solo recibimos **la** Vida, sino **NUESTRA** Vida. La Persona de la Vida Eterna ahora mora en nosotros, dándonos SU naturaleza y carácter. Él ahora obra EN NOSOTROS desechando al viejo hombre con sus obras, para conformarnos al Nuevo Hombre, Cristo.

Hemos recibido la Bendición Espiritual de Dios, Su Hijo, y en Él hemos recibido TODAS las Promesas de Dios: el perdón, la liberación, la salvación, la redención, la santificación, todas las cosas que son de la Vida y de la Piedad.

Hemos recibido una OBRA CONSUMADA, Su Cruz, y la satisfacción completa de Dios en esa Obra. Por tanto podemos DESCANSAR en esa Obra y cesar nuestras labores.

Hemos recibido El Espíritu de Verdad para que revele esto en nosotros y nos dé a conocer la realidad de CRISTO.

Hemos recibido todo esto AHORA, al recibirle. No tenemos que morir para que esto sea experimentado; solo tenemos que contemplarle para que Dios se dé a conocer EN NOSOTROS como la Verdad de nuestra Salvación.

Por haber recibido esto, somos urgidos y exhortados a ANDAR, a vivir diaria y continuamente en esta realidad, EN CRISTO. Ahora debemos ser fortalecidos en lo que hemos recibido.

Colosenses 2:7-8, "*arraigados y sobreedificados **en él**, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.*
⁸*Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según **Cristo.***"

No podemos andar como los que no le han recibido en esta realidad, pero podemos andar EN LA VERDAD COMO ESTÁ EN JESÚS: no como la Hermana Samuel o como enseña el Hermano Jason, sino en LA Verdad como está EN CRISTO.

¡ANDEN EN CRISTO ASÍ COMO LE HAN RECIBIDO!

Sencillez de Corazón - Tener un Solo Corazón

Por: Bárbara Samuel

Quiero compartir el deseo de Dios, de que andemos en la REALIDAD de nuestra Salvación en Cristo AHORA. Podemos ver en el rollo del testimonio presentado en el Antiguo Testamento, que Dios planeó una "gran Salvación", pero esta salvación nunca fue completada ni experimentada a plenitud bajo la Ley en el tiempo del Antiguo Pacto.

Hebreos 7:19 dice, "(pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios."

Esa "mejor" esperanza es CRISTO. Es en Él y es por Su Obra en La Cruz, que el Plan de Dios de Salvación es algo completo y seguro, y nosotros podemos experimentar esto AHORA. Sabemos que bajo el Antiguo Pacto, Dios daba pequeños vistazos de esa Salvación y de su grandeza, pero nunca habló plenamente ni generó Su Salvación a plenitud en ese tiempo.

PERO AHORA EN CRISTO... Esta es la frase que prevalece hoy en el entendimiento del Nuevo Pacto. El "NO" del Antiguo Pacto, de la Ley, de la primera creación y del primer Adán ha pasado, lo que tenemos ahora es **PERO AHORA EN CRISTO**. En este entendimiento, nuestras mentes deben ser renovadas. Muchos cristianos todavía tienen el entendimiento del Antiguo Pacto y están esperando que el Señor venga a hacer algo algún día. Ellos creen las promesas de Dios, pero no viven en la realidad de 2 Corintios 1:20, "*porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.*" Ellos no experimentan el AHORA de su Salvación, porque no han entendido el lugar donde están, en la salvación, **EN CRISTO**. "En Cristo" no tenemos una Salvación parcial ni una promesa de que "mejores cosas vendrán", eso era bajo el Antiguo Pacto. En Cristo nuestra Salvación ha llegado a la plenitud, porque lo mejor ha venido y ahora podemos experimentar diariamente la PLENITUD de la Obra Consumada de Cristo.

Veamos la palabra "plenitud". Dios es un Dios de plenitud, Él quiere que lleguemos a esa plenitud y que andemos en la realidad de nuestra Salvación AHORA. Las palabras "plenitud" y "ser llenos" describen nuestra gran Salvación. Este es el deseo de Dios para nosotros:

Colosenses 1:9-10, "Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por ustedes, y de pedir que ustedes sean llenos del conocimiento de la voluntad de Dios en toda sabiduría e inteligencia espiritual, ¹⁰para que ustedes anden como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios."

Efesios 3:19, "y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que sean ustedes llenos de toda la plenitud de Dios."

La Obra de Dios en el Cuerpo de Cristo no es únicamente salvarnos y librarnos del infierno, sino que lleguemos al PLENO conocimiento, y que seamos llenos de SU plenitud. ¡SELAH, pensemos en eso!

- Efesios 4:13, "hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;"

Esto es lo que Dios desea, un hombre perfecto (no muchos hombres perfectos), la plenitud de CRISTO. Y Dios logra esto por el Espíritu de su Hijo; el Hijo Vivo y Resucitado que ahora vive en nosotros y nos llena. No nos llena de cosas del mundo, isino de **SU PERSONA!** Esa es la definición de Dios de "iglesia": no un montón de 'pecadores salvos' que van a un edificio los domingos, sino según Efesios 1:22-23, "...la iglesia, ²³la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo."

Esto es lo que Dios planeó, el incremento, la plenitud de Su Hijo en un pueblo, y es lo que Dios desea para cada uno de nosotros. Pero sabemos que esto no es evidente en las vidas de la mayoría de cristianos, y tristemente muchos ni siquiera saben que esta es la voluntad de Dios para ellos. La condición del corazón determinará si la obra se llevará a cabo en nosotros. Por favor entienda que Dios quiere que **todos** lleguemos a su plenitud, y que andemos en ella diariamente. Estoy segura que todos estamos familiarizados con la parábola del Sembrador en Mateo 13. Sabemos que el Sembrador y la semilla no cambiaban, lo que cambiaba era la condición del suelo. Únicamente cuando la Semilla fue recibida en "buena tierra", donde hubo un oír y un entender de la Palabra, se generó fruto. Este es el deseo de Dios, un incremento de la Semilla (no un terreno desolado) a ciento, a sesenta y a treinta por uno. El Plan de Dios es del PLENO incremento de la Semilla en la tierra, en nuestros corazones. Nosotros somos los que debemos presentar el corazón delante de Dios y permitirle que quite las ramas y las rocas, y que trabaje la tierra para que pueda haber un pleno incremento de esa Semilla. Esta es la Obra interna del Espíritu de Dios en nosotros, y aunque a veces esta obra es incómoda y perturbadora para nosotros, es necesaria si vamos a llegar a la plenitud de Dios: de SU VIDA en nosotros AHORA.

Podemos abrazar o rechazar su Obra, la decisión es nuestra. Pero quiero hablar de un aspecto de la buena tierra, del corazón que es necesario para permitir la Obra de Dios en nosotros, y es la SENCILLEZ DE CORAZON - tener un solo corazón. Estoy hablando de una determinación consciente a la que debemos llegar en nuestros corazones: que deseemos ver, conocer, experimentar UNA "cosa", EL HIJO. Para ser llenos de toda la plenitud de Dios, (SU HIJO), nuestro corazón tiene que estar ENFOCADO en una sola cosa; tener una mirada determinada (no una mirada casual) a no ver otra cosa que no sea ÉL y no a nosotros mismos, no las cosas que ÉL puede hacer por nosotros, o las cosas que yo puedo hacer por ÉL, verlo solo a **ÉL**.

Esto viene del Corazón del Padre.

Colosenses 1:15-19, "El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación. ¹⁶Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. ¹⁷Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; ¹⁸y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; ¹⁹por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,"

Todas las cosas son *por* y *para* EL HIJO, y Dios ha determinado que ÉL tenga la preeminencia en todas las cosas, y que toda la plenitud habite en ÉL. En el corazón de Dios solo hay UNO que le agrada plenamente, y la Voz del cielo habla muy claramente y con un solo corazón acerca de esta Persona.

Mateo 17:1-8, "Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; ²y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. ³Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él. ⁴Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas (tabernáculos): una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías. ⁵Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd. ⁶Al oír esto los discípulos, se postraron sobre sus rostros, y tuvieron gran temor. ⁷Entonces Jesús se acercó y los tocó, y dijo: Levántense, y no teman. ⁸Y alzando ellos los ojos, a nadie vieron sino a Jesús solo."

Dios resumió toda la Ley y los profetas en UNO, SU HIJO. Dios nunca quiso tres Tabernáculos (enramadas) distintos ni tres maneras distintas de adorar por parte del hombre. En el corazón del Padre siempre hubo solo UNO en el cielo, ¡Mi Hijo Amado, a ÉL oíd! Y cuando los discípulos cayeron de "su" perspectiva y de "su" obra para Dios, el Señor los levantó, y ellos levantando la vista, no vieron a NINGÚN HOMBRE sino **SOLO A JESÚS**. Eso es tener un solo corazón, eso es lo que Dios quiere en nosotros.

Jesús también obraba con un solo corazón, con sencillez de corazón en unidad con Su Padre, haciendo Su Voluntad. Jesús dijo con respecto a Su copa en:

Marcos 14:36, "Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; *aparta de mí esta copa; mas no lo que yo quiero, sino lo que tú.*"

Hebreos 10:9, "y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad..."

Juan 4:34, "Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra."

Jesús siempre tuvo un solo corazón, ser obediente a la Voluntad del Padre. Ese es el corazón que el Señor desea en nosotros.

Tener sencillez de corazón - un solo corazón, significa que Cristo es la Visión del corazón de la que no nos debemos apartar, Cristo contiene todo lo que deseamos ver y tener. No significa "esperar" algo, que no sea real. Significa mirar deliberadamente, concentrados y con el corazón firme en lo que es REAL; nada más puede agrandar al Padre. Tenemos que contemplar lo que ¡AHORA ES!

Colosenses 3:1-2, "Si, pues, ustedes han resucitado con Cristo, busquen las cosas que están arriba, donde Cristo se sienta a la diestra de Dios. ²Pongan la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra."

Es un HECHO que HEMOS SIDO (no dice 'un día seremos') resucitados con Cristo, como Uno con Él en Vida de Resurrección; por tanto pongamos la mirada, la mirada del corazón, solamente en las cosas de lo ALTO, en Espíritu, en verdad, en vida, en Realidad; no en las cosas de la tierra que no son reales, sino temporales, y que se deshacen. Ahora que hemos leído este verso, podemos estar de acuerdo

teológicamente, pero esto, solo puede ser conocido verdaderamente, cuando se nos revela el lugar donde estamos AHORA. En la realidad de la Obra Consumada de La Cruz, NO estamos en la tierra esperando ir algún día al cielo, sino estamos en esa realidad AHORA, y tenemos que mantener la mirada del corazón solamente en esa REALIDAD. Recordemos que la tierra cambiará, pero el cielo no. Por eso mantengamos los ojos solamente EN EL CIELO.

El problema es poner la mirada en otra parte. Hay momentos en que intentamos 'ver al Señor' los domingos o cuando tenemos problemas; pero en otras ocasiones nuestro corazón está en el mundo y nos preocupamos por la cosas del mundo. Santiago llama a esto 'ser de doble ánimo'.

Santiago 1:6-8, "Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. ⁷No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. ⁸El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos."

Eso significa tener dos espíritus: el espíritu del mundo y el Espíritu celestial. Vacilar entre dos mentes, dos espíritus, siendo "arrastrados", SIN recibir nada del Señor nos hace inestables en nuestros caminos. Es triste ver cristianos así.

- *Santiago 4:8, "Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes. Pecadores limpien sus manos; y ustedes los de doble ánimo, purifiquen sus corazones."*

Estoy segura que todos estamos familiarizados con la historia de Eliseo cuando seguía a Elías, porque iba a ser arrebatado en 2 Reyes 2. Eliseo desechó las palabras del hombre y las circunstancias naturales, y siendo de un solo corazón levantó los ojos al cielo. Dios honró con una doble porción a Eliseo, porque su corazón estaba fijo en La Persona Mayor.

¿Recuerdan a las dos hermanas Marta y María?

Lucas 10:38-42, "Aconteció que yendo de camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. ³⁹ Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra. ⁴⁰ Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres, y acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude. ⁴¹ Respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. ⁴² Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada."

Jesús dice: SOLO UNA COSA ES NECESARIA – siéntate a los pies de Jesús y oye su palabra.

Pedro estaba en la barca y quería andar sobre el agua con Jesús (Mateo 14:28-31). Su problema fue que cuando quitó la mirada del Señor, y se miró a sí mismo y miró sus circunstancias, entonces se asustó. En su doble ánimo se hundió y ilo mismo nos sucederá! Depende de la condición de nuestro corazón, ¿Qué es lo que estamos viendo? ¿A dónde mantenemos fija la mirada? Tener un solo corazón se describe en:

Hebreos 12:1-3, "Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

²puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. ³Consideren a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que el ánimo de ustedes no se cansé hasta desmayar."

NOSOTROS debemos hacer a un lado todo lo que cause que nuestros corazones se dividan; tenemos que ver a CRISTO continuamente y considerarlo a Él y no a nosotros mismos ni nuestras situaciones; es en este corazón donde Dios revelará a Su Hijo. Entonces al verle, hará que tengamos un solo corazón y que solo deseemos a la persona que es la grandeza y la gloria de todas las cosas.

Este era el corazón del Apóstol Pablo, y debe también ser el nuestro.

- *Filipenses 3:7-11, "Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. ⁸Y ciertamente, aún estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura para ganar a Cristo, ⁹y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; ¹⁰a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, ¹¹si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos."*

Pablo resumió todo lo que tenía y todo lo que había hecho: su religión, su reputación, su obra para Dios, su celo, al darse cuenta que nada tenía valor, ique todo era inútil! y lo contó como PERDIDA y lo desechó de su persona con un propósito: **LLEGAR A CONOCER A CRISTO**. Para Pablo eso era tener un solo corazón - sencillez de corazón, y aunque Pablo perdió todas esas cosas, ganó lo que era más importante: ganó a CRISTO, y fue hallado EN ÉL; y eso era todo para él. Pablo nunca dejó de tener un solo corazón mientras aprendía a Cristo y era perfeccionado en Cristo.

Pablo continuó en esta mentalidad:

- *Versos 13-14, "Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está por delante, ¹⁴prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús."*

No es de sorprenderse que Dios continuara revelando a Su Hijo en Pablo de manera tan maravillosa. El deseo del corazón de Pablo era únicamente Cristo, ver a Cristo, conocer a Cristo, ser hallado en Cristo y ser conformado a la imagen de Cristo.

Así debe ser en cada corazón: el deseo de CONOCERLE. Mientras continuamos reuniéndonos en grupos de estudio, esta debe ser la única motivación en todo lo que hacemos. Debemos MANTENERLE en preeminencia en todas las cosas. Estoy viendo esto en sus corazones y quiero animarles a permanecer en un espíritu y con un solo corazón. ÉL es nuestra unidad, porque Él es NUESTRA Vida, y cualquier otro espíritu es contrario a la Verdad de Su Cuerpo, y no puede ser tolerado. Esto es lo que caracterizó a 'la iglesia' en el libro de Hechos, y todavía caracteriza a la iglesia de Dios (no la del hombre).

Hechos 2:42-47, "Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones ⁴³Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. ⁴⁴Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; ⁴⁵y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. ⁴⁶Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, ⁴⁷alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos."

Este es el Espíritu de CRISTO que define a La Iglesia. Nuestro deseo es que el Señor obre esto en corazones que se hayan vuelto para verle y conocerle, y que ÉL sea la mirada continua de nuestro corazón; y conforme lo hagamos, funcionaremos en esta tierra como UNO, con **un** solo corazón; y por medio de esto, El Padre será glorificado.

Amén.

(Traducido por German Domínguez)

Todas las Cosas Reunidas en Cristo

POR: BARBARA SAMUEL

Quiero hablarles sobre la comprensión de nuestra GRAN SALVACIÓN: las cosas que nos han sido dadas gratuitamente por Dios; esa Salvación que es AHORA completa y cumplida en el Señor Jesucristo.

El Apóstol Pablo oró en Efesios 3:18-19, *"seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios."* Esto no habla de especulación o de una "esperanza" religiosa, habla de tomar ansiosamente, de apropiarse y poseer, de aprehender y obtener la plenitud de lo que Dios ha planeado para nosotros EN CRISTO. Esta era la oración de Pablo por la Iglesia, y es mi oración por los creyentes de hoy en día a través del mundo.

Nuestra Salvación es definitiva y segura en los cielos, y ha sido completada por nuestro Señor Jesucristo en la Cruz, pero NOSOTROS carecemos de comprensión. Nosotros no sabemos lo que ES ahora, y por eso sigue habiendo incertidumbre y temor en nuestros corazones, y ambivalencia en nuestras enseñanzas; y las doctrinas de los hombres al tratar de interpretar la Palabra de Dios, han causado divisiones en la Iglesia y han extraviado a muchos en falsas teologías y vanas imaginaciones.

Así que hablaremos sobre COMPRENDER con un énfasis particular, para conocer como Dios conoce: viendo las cosas de acuerdo a la perspectiva de Dios. Este era el deseo de Pablo para sí mismo.

Filipenses 3:12, "No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver **si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.**"

El quería echar mano de aquella gloriosa Salvación, por medio del mismo entendimiento con que Cristo le había asido a él. Y el Apóstol habló de venir a un perfecto conocimiento en 1 Corintios 13:12, *"Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces **conoceré como fui conocido.**"* Este debe ser nuestro deseo - comprender como Dios lo hace; y específicamente ahora nosotros debemos hablar de comprender todas las cosas EN CRISTO.

La escritura que utilizaremos para esta lección es:

Efesios 1:10: "de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra."

Aquí no solo se habla de un liderazgo de Cristo, se habla de un término de contaduría. En un mundo de confusión donde nada tiene sentido ni nada suma, todo va a ser traído a una relación significativa bajo el gobierno de Cristo. Kenneth Wuest tradujo este verso así: "Con respecto a una administración del cumplimiento de las épocas del tiempo, para volver de nuevo a su estado original todas las cosas en Cristo, las cosas del cielo y las de la tierra."

Ahora, la palabra "dispensación" en Strong's #3622 es – OIKONOMIA- "Administración de una familia o propiedad, economía, mayordomía, administración." Es la actividad, del dueño o del mayordomo, de ordenar la casa. Esto no está hablando de otro día o época por venir, habla de la administración de la Divina Gracia, la cual es por medio del Espíritu, que YA HA VENIDO con la muerte, sepultura y resurrección de Jesús. Ahora el propósito divino de Dios debe ser administrado: el Propósito de Salvación de Dios que había estado oculto como un misterio, pero que ahora se ha dado a conocer. Y Él ha hecho esto al reunir y comprender **todas las cosas EN CRISTO**. Todas las cosas de Dios de acuerdo al puro afecto de su voluntad, son comprendidas EN ÉL. Recuerden que en Efesios 1 nos está diciendo que "todas las bendiciones espirituales" las tenemos EN CRISTO – no solo en el cielo como un lugar, sino EN ÉL – en la Persona de Cristo. Esto es lo que Dios había determinado desde antes de la fundación del mundo.

La pregunta para nosotros con respecto a esta "dispensación del cumplimiento de los tiempos" es – ¿ha venido? O ¿estamos esperando que venga algún día? Y de acuerdo a cómo respondamos esta pregunta, determinará cómo estamos comprendiendo el "todas las cosas" de Dios. Si para nosotros la dispensación de la plenitud de los tiempos no ha venido, entonces vamos a seguir viendo y viviendo en tipos y sombras. Pero si esta dispensación, esta administración del Espíritu está obrando en nosotros, veremos TODAS LAS COSAS EN CRISTO. Efesios 1 habla de "HA" – lo que Dios ha hecho, no lo que Él hará, sino lo que ha hecho. Todo esto está de acuerdo al Plan y Propósito de Dios. Y Él se propuso una administración al final de los tiempos y de las épocas, de reunir, cumplir y comprender todas las cosas que Dios deseaba, y establecerlas donde Él las quería – EN CRISTO. Y yo les estoy declarando a ustedes **¡que esa administración YA HA VENIDO!** Jesús les dijo a sus discípulos en Juan 16, "después de que me vaya (en muerte), enviaré al Espíritu de Verdad el cual tomará de lo mío, y os lo hará saber (revelar)." La administración vino en el Día de Pentecostés y está obrando ahora en nosotros, la Casa del Padre. La Plenitud del tiempo ¡HA VENIDO!

Ahora recuerden que el Antiguo Testamento establece el Testimonio – lo que Dios tiene. Jesús dijo en Juan 5:39, "Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las **que dan testimonio de mí.**" Versículo 46, "Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque **de mí escribió él.**"

Nosotros debemos entender que durante la época del Antiguo Testamento, que consistía en muchas "épocas", con muchas cosas y de muchas maneras, todas estaban hablando de ÉL: era un Testimonio de ÉL.

- Hebreos 1:1-2 "Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas,² en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo."

Dios nos ha hablado EN HIJO, y "EN HIJO" Dios dice todo lo que El quiere decir, y tiene todo lo que se ha hablado proféticamente pero en forma imperfecta en "tiempo pasado". Esos días han llegado a su plenitud. Pero ahora hay un NUEVO día, una NUEVA administración – aquí es la eternidad, sin tiempo: y Dios dice que todo está completo y perfecto EN SU HIJO.

En esencia, Dios necesitaba de todos esos días y maneras, y tiempos y experiencias para hablar de su Hijo, pero ahora El no necesita otro tiempo o lugar, o situación, porque todo está completo EN SU HIJO, en el Día Eterno, la Luz Plena que Él es. Y

NO hay tiempo o época después de ÉL, porque Él ha cumplido y completado todos los tiempos y épocas. **EL DEFINE EL CUMPLIMIENTO DEL TIEMPO.** Gálatas 4:4, "Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley." Cuando VINO el cumplimiento del tiempo- no que vendría – Dios envió a su Hijo.

Así que, el tiempo del que estamos hablando es AHORA – pero es un ETERNO AHORA, y nosotros debemos experimentar y conocer la altura y profundidad de esta plenitud; y ojalá no busquemos otro día por venir, u otra época por venir, esto es AHORA – **EN CRISTO** y Dios ha reunido todas las cosas y comprendido todas las cosas EN ÉL. Él es el Señor; Él ha resucitado de los muertos y se le ha dado un nombre sobre todo nombre. Cuando nosotros buscamos otro día por venir, NEGAMOS lo que Dios ha hecho por medio de La Cruz.

- Efesios 1:19-23, "y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza,²⁰ la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales,²¹ sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero;²² y sometió todas las cosas bajo sus pies, **y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,**²³ la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo."

Por la Obra Terminada en La Cruz, Su Reino está seguro en los cielos; pero nosotros debemos comprenderlo, poseerlo, asirlo y permitir que obre en nosotros. Así como es en los cielos, así sea hecho en la tierra – en nosotros, Su Cuerpo.

Pero quiero hablarles sobre nuestra comprensión de todas las cosas EN CRISTO, porque es muy importante, ya que esta es la causa de muchas divisiones en la Iglesia de hoy día. Todos nosotros creemos según "nuestra" iglesia o según "nuestras" creencias, pero no comprendemos como Dios comprende las cosas. Incluso, la escritura que acabamos de leer en Efesios 1, nos muestra que Dios tiene solo UNA Iglesia y que está definida sencillamente en términos de CRISTO – Su Cuerpo, la plenitud de Él. Así es como Dios conoce la "Iglesia": resumida y comprendida no solo como aquellos que "han nacido de nuevo" o "que aman a Jesús"; sino como Su Cuerpo. Dios conoce la Iglesia EN CRISTO y como CRISTO – no en nosotros. Muchos de nosotros continuamos definiendo "iglesia" como un edificio, o por el número de personas reunidas en un edificio, pero Dios define "iglesia" como Cristo. Amigos, si así no es como estamos comprendiendo "iglesia" y funcionando en esa comprensión, entonces solo estamos pasando por una actividad religiosa, y funcionando como la gente del Antiguo Testamento – esperando que las promesas vengan, y que nuestra salvación sea completada algún día. Pero eso no es funcionar como "iglesia" en la perspectiva de Dios, sino de acuerdo al hombre. Así que esto conlleva serias implicaciones para nosotros. Debemos llegar a COMPRENDER como Dios lo hace.

Así que voy a tomar algunas de las "cosas" de Dios, y verlas desde el punto de vista de tipos y sombras del Antiguo Pacto, pero ahora cumplidas EN CRISTO. Desafortunadamente tenemos que admitir que muy a menudo seguimos comprendiendo estas "cosas" como tipos, porque no hemos encontrado su cumplimiento en Cristo, y nuestra vida cotidiana es un reflejo de eso. Y nos aferramos a ellas "religiosamente", pero no son capaces de cambiar nuestra naturaleza. Solo viéndolas en la faz de Jesucristo, y teniendo la verdad de lo que ellas hablan obrando en nuestros corazones, hará eso.

2 Corintios 3:18, *"Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, **somos transformados** de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor."*

Recuerden que Pablo oró por nosotros para que fuéramos llenos de la plenitud de Dios. Eso no se lleva a cabo por medio del conocimiento de tipos y sombras, sino al conocer todas las cosas EN LA PERSONA DEL HIJO, y permitiéndole a Él ser "todas las cosas" para nosotros.

Este fue el problema de los judíos. Ellos conocían las cartas de la Ley, pero negaron a aquel de quien ellas hablaban.

Colosenses 2:3, *"**en** quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento."*

A menos que estos tesoros sean revelados en LA PERSONA de Cristo, permanecerán escondidos a la mente natural. Los Judíos citaban escrituras de La Palabra de Dios, el mismo que estaba en medio de ellos declarándose a sí mismo en verdad a ellos, pero se negaron a verlo como la sustancia de las escrituras, y se aferraron a las sombras que solo hablaban de Él. Por ejemplo, ellos lo reprendieron por sanar en el día sábado: nunca llegaron a verlo a Él quien es el Señor del Sábado, en quien el Padre encontró su completo descanso.

Juan 1:11, *"A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron."* Su deseo era darse a conocer a ellos como el Uno que les fue prometido a través de toda la escritura, pero lo rechazaron, y por eso el juicio vino sobre ellos.

Mateo 23:37-38 *"¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta."*

Todas estas cosas debieron haber sido vistas y aceptadas EN ÉL Y COMO ÉL – en La Persona: no solo lo que hacía, sino Quien era Él.

Tal vez la mejor manera de empezar a ver esto, sea en las propias palabras de Jesús declarando **YO SOY**. Ahora, los judíos sabían cómo Dios mismo se había dado a conocer primero a Moisés. Éxodo 3:14, *"Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros."*

Y Dios continuo dándose a conocer a Israel en esta manera tan especial. El deseaba que ellos conocieran y confiaran en EL YO SOY; y Jesús vino primero a los judíos declarándose, no solo como El Hijo de Dios, sino por medio de los muchos aspectos del YO SOY que fue prometido, pero que nunca llegaron a conocer plenamente bajo la administración de La Ley. Así que cuando Él vino declarándose el "YO SOY", Él se refirió a muchas de las cosas pasadas que ellos conocían bajo el Viejo Pacto en tipos y sombras. Pero ahora Él las haría conocer en Persona, en sustancia, EN VERDAD. Y en la medida que veamos algunas de ellas, noten que en todas ellas está la palabra "la" – que significa exclusivamente: no hay otro. **¡ÉL es EL UNICO!**

YO SOY EL PAN DEL CIELO – Juan 6. Ellos querían que Él enviara maná como el que habían obtenido de Moisés, pero Él mismo se declara ser EL VERDADERO pan del cielo.

Juan 6:32-33, *"Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo.³³ Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo."*

¡El pan VERDADERO es ÉL! porque ÉL dio su Vida. (Versículo 48), *"Yo soy el pan de vida."* (Versículo 51), *"Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo."* ÉL al venir a esta tierra a MORIR, dio Vida. Si ellos solo hubieran comido el maná de Moisés, habrían muerto, pero ahora debían participar de ÉL – comer su carne y beber su sangre (Versículo 53). Todo esto debe ser entendido en términos de La Cruz. Así es como Dios ve este pan.

YO SOY LA PUERTA – los Judíos conocían "la puerta" de Gosén sobre la cual pusieron la sangre que trajo su liberación de Egipto, y los llevó a la Casa del Padre. Pero ahora ÉL dice en Juan 10:9-11, *"Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.¹⁰ El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.¹¹ Yo soy el buen pastor; el buen pastor da su vida da por las ovejas."* Aquí ÉL está hablando de la abundancia de SU Vida, de Su Nueva Vida, de una mayor Vida; y ÉL reúne todo lo de los "pastores" del Viejo Pacto, en EL BUEN PASTOR que da su Vida por las ovejas. Todo esto debe de ser comprendido según Dios lo ve – en Su Muerte, sepultura y resurrección.

YO SOY LA LUZ DEL MUNDO – En el Tabernáculo y en el Templo del Antiguo Pacto, ellos tenían el Candelabro de Oro que siempre estaba encendido; pero Jesús vino y se declaró a SÍ MISMO una luz Mayor.

Juan 8:12, *"Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida."*

Ahora con esa Luz morando en nuestros corazones, podemos ver y entender las cosas de Dios, y caminar en comunión con Dios. La "luz" del Antiguo Pacto por medio de la cual el hombre camina conforme a la carne, ha sido eclipsada por este Único que dice: YO SOY La Luz. 1 Juan 2:8 dice: *"...las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya alumbra."* Y estamos caminando en esta Luz, por medio de ÉL en quien NO hay tinieblas – como hijos de Luz.

YO SOY LA RESURRECCION Y LA VIDA – Las escrituras hablan de resurrección, especialmente para Israel. Aquí está Lázaro muerto y Marta está hablando de que su hermano vivirá en otro tiempo, pero Jesús le dice LA VERDAD de la resurrección: no se trata de Lázaro volviendo a vivir. ¡CRISTO es ÉL (único) levantado y vivo que hay!

Juan 11:25-26, *"le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.²⁶ Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?"*

Jesús no está diciendo aquí que ÉL hace resurrecciones; sino que ÉL ES la resurrección de los muertos, y ÉL es la única Vida que hay. ÉL no está hablando de levantar un montón de cuerpos muertos, sino de la comprensión de LA Resurrección en La Persona – El Hijo Resucitado, y aquellos que creen en ÉL vivirán y nunca morirán. Ahora debemos preguntarnos – ¿es esta la comprensión de "resurrección"? Tiene que ser vista como YO SOY LA.....

YO SOY LA VID VERDADERA – Los profetas se refirieron a Israel como una viña, como la plantación del Señor (Isaías 5), y la expectativa de Dios de que la viña diera fruto. Pero Jesús reunió todas las cosas en Él y dijo en Juan 15:1, "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador." Y luego Él habló de permanecer en esa relación que es la Verdad de nuestra Salvación. Versículos 4-5, "Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.⁵ Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer." Esto es así, porque LA SEMILLA es ÉL, y El Padre desea que el fruto de SU Vida se vea en nosotros que somos las ramas de la Viña. Pero nosotros no hacemos eso por nuestro duro trabajo o esfuerzo, sino al permanecer en Él; y todo esto es para que El Padre sea glorificado.

YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD, LA VIDA – Todas las escrituras y las promesas del Antiguo Pacto, se refieren a una relación con Dios, pero Jesús vino y enfáticamente declaró que solo hay UN camino.

Juan 14:6, "Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí."

El no vino y nos mostró "un camino" o "algunas" verdades para vivir una "mejor" vida. ÉL ES EL ÚNICO camino, verdad y vida para relacionarnos con El Padre. El caso no es volvernos "religiosos" o "ir a la iglesia". Nosotros debemos ir a ÉL- quien es exclusivamente el único medio para llegar al Padre; y como Él es LA VERDAD, es la realidad que está debajo de cada tipo y sombra, y ahora Él las está dando a conocer.

Ahora nosotros leemos estas escrituras y estamos de acuerdo con lo que Él "dijo", pero ¿estamos comprendiendo que ÉL "es" todas estas cosas? Ese es nuestro reto. Debemos apoderarnos de La Verdad que es ÉL; debemos comprenderlo a ÉL como la sustancia y VERDAD de todas estas cosas. Esto es lo que Él es, y así es como Dios quiere darse a conocer a nosotros.

Veamos unas cuantas escrituras más que declaran que "todas las cosas" del Antiguo Pacto son totalmente completas y verdad EN ÉL. Recuerde que esto no es lo que Él hace, sino quien es ÉL, y EN ÉL Dios ha comprendido estas cosas.

Lucas 2:29-30 "Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra;³⁰ porque han visto mis ojos **tu salvación**,"

La SALVACION se conoce en la Persona del Hijo de Dios y es mostrada por el Espíritu.

Efesios 2:14 "Porque **él es nuestra paz**, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación."

La PAZ no es algo que Él nos da, la PAZ es Él, y cuando la naturaleza de paz opera en nosotros por medio de La Cruz, nos vemos muertos, y solo vive UNO, el cual es reconciliado con Dios.

Romanos 5:11 "Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación."

Todo el asunto de la expiación por el pecado fue esencialmente para el Antiguo Pacto y la relación de Dios con un pueblo, a pesar de que esa palabra en el Hebreo

(Strong's #3722 –KAPHAR) significa cubrir, apaciguar y no remover totalmente. Pero Jesús no vino solo "a cubrir" el pecado, sino a cambiarnos para que pudiéramos ser reconciliados con Dios. Y a través de ÉL tenemos la expiación, pero esto es por lo que ÉL es.

1 Juan 2:2, *"Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo."*

1 Juan 4:10, *"En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados."* Nuestra Expiación es la Persona del Hijo.

El sacrificio de sangre era esencial para el sistema del Viejo Pacto, pero la sangre de los toros, y cabras nunca satisficieron el corazón de Dios con respecto al pecado. Todo esto es reunido y cumplido SOLO por medio de SU sangre. CRISTO es ese sacrificio perfecto aceptado por el Padre.

1 Pedro 1: 18-20 *"sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,¹⁹ sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,²⁰ ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros."*

Nosotros solo hemos estado arañando la superficie de este intensivo estudio, pero oro para que veamos que "todas las cosas" relacionadas con nuestra Salvación, que se enuncian en el Antiguo Pacto, han sido reunidas y están completas en Cristo por medio de Su Muerte, Sepultura y Resurrección. No debemos buscar fuera de ÉL estas cosas, o en otro tiempo donde pudieran cumplirse, todas ellas son comprendidas por Dios EN HIJO, y ÉL debe llegar a ser todas las cosas para nosotros. Este fue el Plan de Dios – tener todas las cosas EN ÉL.

1 Corintios 1:30, *"Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención."*

Todo esto le fue prometido a Israel, y ahora están plenamente completas EN ÉL. Ahora cuando Dios habla de justicia, no apunta a una vestidura o una acción. Ahora cuando Dios habla de santidad, el apunta a SU HIJO. Santidad – La Vida, de Su Hijo – Su Hijo. Todas las cosas son plenamente entendidas EN HIJO.

2 Corintios 1:20, *"porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios."*

No podemos mirar ninguna cosa fuera de ÉL, debemos encontrarlas todas EN ÉL.

Es en este perfecto conocimiento donde debemos establecer nuestros corazones para alcanzarlo. No conocer las cosas de Dios en tipos y sombras, mas ahora en la sustancia de SU HIJO.

1 Corintios 13:9-10, *"⁹ Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; ¹⁰ mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará."*

Este conocimiento solo se encuentra EN EL PERFECTO - que ha venido, y es grande en Su Iglesia, Su Cuerpo, llenándolo de Su plenitud. Y nosotros debemos venir a esta plena comprensión, para no regresar a las cosas que hablaban de Él, y a la esclavitud de las tradiciones religiosas de los hombres.

*Colosenses 2:8-9, "Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.⁹ Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad." Versículos 16,17, "Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo,¹⁷ todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; **pero el cuerpo es de Cristo.**"*

Que solo veamos la sustancia, la plenitud la cual es Cristo, para luego gustosamente quitar los tipos y sombras que solo hablan de Él. Y que podamos ver todas las cosas reunidas y comprendidas EN ÉL. Esto es lo que el Padre planeó, y así es como El Padre ve todas las cosas hoy. Que vengamos a Su perspectiva.

Amén.

(Traducido por: Rossella Chacón)

La Iglesia - La Manifestación de Un Hijo

Por: Bárbara Samuel

Debemos considerar nuestra gloriosa Salvación en Cristo desde el punto de vista de Dios, desde el Plan Eterno de Dios en Cristo. Dios planeó y deseó UN HIJO. Si estamos en Cristo, estamos EN HIJO, COMO HIJO, UN HIJO. ¡Que Dios abra nuestros ojos a esta Verdad! Mientras hablamos del Hijo Único que Dios deseó, recordemos que Dios es único; la naturaleza de DIOS es UNO, y solo puede unirse a aquellos que son Uno con Él, funcionando como Uno.

Efesios 4:4-6, "un cuerpo, y un Espíritu, como fueron también llamados en una misma esperanza de su vocación; ⁵un Señor, una fe, un bautismo, ⁶un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y en todos."

1 Juan 5:7-8, "Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno. ⁸Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan."

La UNIDAD define el cielo. Muchas veces vemos el cielo como un lugar al que "muchos" vamos a ir, donde está Jesús, El Padre y los ángeles; pero la naturaleza del "cielo" es UNO. "El cielo baja" conforme somos atraídos a la Unidad de Dios en los lugares celestiales. Nuestras almas necesitan ser "raptadas" a ese entendimiento por la revelación del Hijo. Juan vio a **uno** cuando estaba en el Espíritu y se abrió la puerta del cielo:

Apocalipsis 4:1-2, "Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas. ²Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado."

¡Solo hay UNO que siempre se ve! ¡Esteban vio a UNO! Hechos 7:56, "y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios." Debemos poner nuestros corazones en ver a UNO, no ver a muchos de nosotros, sino a Un Hijo, y hallarnos en Él. Esto sucede cuando Cristo aparece y se da a conocer.

Colosenses 3:4, "Cuando Cristo, su vida, se manifieste, entonces ustedes también serán manifestados con él en gloria."

No solo se trata de "mi" vida sino de "nuestra" Vida. Solo hay UNA Vida que los creyentes comparten y que los une: CRISTO; no estamos unidos por nuestros propios esfuerzos. Cuando Cristo, nuestra Vida aparezca (se muestre como nuestra Vida) entonces seremos manifestados como UNO con Cristo en Su gloria. Esa es la aparición de Cristo EN NOSOTROS.

Es importante que Cristo aparezca y se dé a conocer EN NOSOTROS.

1 Juan 3:2, "Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como es."

Cuando Cristo aparece tal como es y le vemos, somos cambiados. ¿Cómo es Cristo? Es en Vida, en el Cielo, en Verdad, en Resurrección, en Poder, en Gloria, en Unidad con Su Padre. Al estar EN NOSOTROS, sabemos que estamos en la misma Unidad y el Espíritu ha venido a revelar esta Verdad. Esto es lo que Cristo prometió en Juan 14:20, "En aquel día ustedes conocerán que yo estoy en mi Padre, y ustedes en mí, y yo en ustedes." La palabra "conocer" según la concordancia Strong's # 1097, es GINOSKO, percibir, determinarse, estar seguro, entender. Este es el "conocer" al que Dios quiere que lleguemos y que seamos Uno con Él y en Él, Un Hijo.

Estamos hablando del Único Hijo que es el amado de Dios, Aquel que Dios vio en el principio; por tanto debemos llegar a conocerle de esa manera. Este es el conocimiento del que habló el Apóstol Juan: "no conociéndole en la carne, sino como era en el Principio."

1 Juan 1:1-4, "Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos tocante al Verbo de vida ²(porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y les anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); ³lo que hemos visto y oído, eso les anunciamos, para que también ustedes tengan comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. ⁴Estas cosas les escribimos, para que su gozo sea cumplido."

Noten que esto habla de la Verdad de la comunión, la cual declaraban para que otros pudieran participar de esa Unidad y llegaran a un gozo completo.

Muchas veces los cristianos no vemos ni oímos lo que era desde el principio: El Plan Eterno de Dios que proviene de su Voluntad y de su Corazón. Solo vemos a un Jesús histórico que vino en cuerpo, y la mayoría espera que Cristo "vuelva" en el mismo cuerpo de carne. Su venida a la tierra en ese cuerpo fue para morir, y por medio de la Cruz introdujo tanto a los judíos como a los gentiles en ese cuerpo, llevándolos a la muerte. De esto, Cristo genera UN HOMBRE NUEVO reconciliado con Dios. (Efesios 2:14-16) Cristo primero vino en un cuerpo de carne para generar un cuerpo mayor: El Hijo que Dios deseaba. Ahora estamos en ese Hijo, el Único Hombre Nuevo. Pero el Hijo NO se define por nosotros que somos el primer hombre; el Hijo es el Cuerpo de lo segundo que se genera en la Resurrección, el Cuerpo de La Resurrección. Esa es la persona de la que habla 1 Corintios 15:47, "El primer hombre es de la tierra terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo." No es un 'yo' espiritual, ni un yo mejorado, es solamente CRISTO. El "YO" ha sido eliminado en la Cruz y esto distingue claramente lo primero de lo segundo. Debemos verlo en la REALIDAD de lo que Dios ha resucitado. Dios resucitó a UNO; Efesios 2:6 dice que Dios nos ha resucitado y nos ha sentado COMO UNO en los lugares celestiales, en Cristo. Dios **no** levantó a muchos: sino a UN HIJO.

Así son las cosas en los cielos, en el Espíritu, en la Verdad, en la realidad de la Obra Consumada en la Cruz; no solo se trata de permanecer en los cielos, en un lugar distante, inalcanzable e imposible de experimentar. Al orar, Jesús dijo que el Reino de Dios (el Plan de Dios) fuera en la tierra como en los cielos (Lucas 11:2). La

expresión del reino en la tierra es POR MEDIO DE la Iglesia, no como una doctrina o un credo que enseñamos y recitamos, sino ES por La Iglesia. No según el concepto de "religión" del hombre, sino según la definición de Dios.

Muchas veces intentamos definir las cosas de Dios en "nosotros" y decimos: "NOSOTROS somos La Iglesia". La razón por la que hay tantas iglesias diferentes es, porque hay muchos de "nosotros" con diferentes deseos y necesidades. Esa NO es la perspectiva ni la definición de Dios de LA IGLESIA. Dios ha reunido todas las cosas Espirituales incluyendo a la iglesia EN CRISTO, en Hijo, como Hijo.

Efesios 1:22-23, "Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza a todas las cosas a la iglesia, ²³la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo."

CRISTO es la Cabeza, lo superior, la fuente de la Iglesia, SU CUERPO, la plenitud del que llena todo. No es un edificio estructural; no es la organización del hombre ni de la religión; básicamente es CRISTO: es SU HIJO, es el Santo Templo en el que el Padre habita. No somos nosotros, sino es el Cuerpo donde CRISTO tiene expresión al llenarlo de su Persona.

Así no es como conocemos la "Iglesia". Hemos hecho la iglesia un montón de niños que intenta ser como Jesús y que desea que Dios haga cosas para ella. Pensamos que si somos buenos, algún día estaremos con Dios en el Cielo; mientras tanto "vamos a la Iglesia", intentamos "entrar al cielo", llenamos "nuestras iglesias" de las doctrinas de hombre, con interpretaciones de hombre sobre la Biblia, y llenamos los edificios con más de "nosotros", pensado que eso es lo que le agrada a Dios. Pero Dios conoce a SU Iglesia en la plenitud de Cristo. Todo es según su Poder, no según nuestras obras de la carne.

Efesios 1:19-20, "Y cuál es la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, ²⁰la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales,"

Esta es La Cabeza de La Iglesia que se ha generado **en LA RESURRECCIÓN**, en el poder, en LA VIDA por medio de La Cruz. Este es El Hijo que ha resucitado como El Amado Hijo que agrada al Padre; y es UN HIJO, compuesto por la Cabeza y el Cuerpo.

La Iglesia de Dios está fundamentada y es edificada en la revelación de Cristo, por esa razón el Hijo debe ser revelado, porque el hombre natural no puede ver ni entender esta unión Espiritual. Así definió Jesús a Su Iglesia:

*Mateo 16:15-18, "Él les dijo: Y ustedes, ¿Quién dicen que soy yo?
¹⁶Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.
¹⁷Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijos de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.
¹⁸Y yo también te digo, que tu eres Pedro, y sobre esta roca **edificaré** mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella."*

La palabra "edificaré" según la concordancia Strong's # 3618, es OIKODOMEIO, y significa: construir, confirmar, edificar, dar poder. Y SU Iglesia solo puede continuar siendo edificada y fortalecida en la revelación del conocimiento del Hijo. Es **en y por**

medio de este conocimiento que llegamos a comprender La Iglesia, el cuerpo de CRISTO.

Somos EL CUERPO DEL HIJO RESUCITADO DE DIOS, con Cristo como La Cabeza, y Su plenitud llena cada parte del Cuerpo. Sin la resurrección de Cristo como HIJO, sin la restauración de la relación con el Padre (Juan 17:5, "*Ahora pues Padre, glorifícame al lado tuyo, con **la gloria** (unidad) **que tuve contigo antes que el mundo fuese.***"), NO habría Iglesia, NI Cuerpo. ¡NOSOTROS NO existimos separados de CRISTO! ESTE es El Hijo perdonado, restaurado y reconciliado con El Padre, que recibió todas las promesas de Dios y que ahora está en Unión completa y en Paz con Dios. Al volver a recibir a Cristo, Dios nos ha entregado todo lo que Cristo tiene: Su herencia es **en nosotros, los santos**.

Adán, el primer hombre no es perdonado ni restaurado, y ni siquiera regresó al jardín (Génesis 3:23). EL HIJO es restaurado. Lo que sucede en El Hijo es igual para los que estamos EN Hijo, Como Hijo. Efesios 1 dice que EN EL HIJO somos bendecidos con toda bendición espiritual, somos santos y sin culpa, Dios nos ha adoptado, somos aceptados en el Amado, tenemos redención por medio de Su sangre, tenemos perdón y las riquezas de Su gracia. Pero no tenemos NINGUNA de estas "cosas" separados de Dios, sino en El Hijo, La Cabeza.

1 Corintios 1:30 dice, "Mas por él están ustedes en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención;"

Ahora Cristo, es hecho para nosotros todas estas "cosas", y han de ser manifestadas EN SU CUERPO, no en Adán.

Muchas veces no nos vemos como Dios nos ve, en la realidad de La Cruz, como El Cuerpo del Hijo Resucitado. Actuamos como si la cabeza de nuestro cuerpo se hubiera ido a alguna parte (al cielo) y algún día iremos allá. Pero aún en el ámbito natural si le quitamos la cabeza a un cuerpo, se le va la vida, lo que queda es un cadáver; la vida está en la cabeza, y el cuerpo necesita la cabeza para funcionar adecuadamente. Consideremos esto en nuestras doctrinas de "resurrección" y del "cielo". Dios solo ha resucitado UN Cuerpo, el de Su Hijo, con todo y La Cabeza. El propósito del cuerpo es darle expresión a la CABEZA, pero en nuestra carnalidad buscamos que muchos "cuerpos" vayan al cielo.

Filipenses 3:20-21, "Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; ²¹el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual también puede sujetar a sí mismo todas las cosas."

Nuestra vida está AHORA en el cielo (hemos sido resucitados juntamente con CRISTO, no es algo que será algún día); y en los cielos vemos a UNO. Cristo cambiará el cuerpo de la vergüenza, (NO dice "cuerpos", sino "cuerpo") es decir: el primer hombre, el ámbito del primer orden, la Ley del Antiguo Pacto que regía sobre la antigua creación. Pasamos de la creación y del orden de la antigua creación, a SU CUERPO glorioso. Este pasaje no quiere decir que en el cielo nuestros cuerpos no van a tener cáncer, sino que el viejo ámbito y la religión que Pablo cuenta por basura, serán cambiados en UN CUERPO NUEVO, El Cuerpo de Cristo. El Cuerpo de Su Resurrección. Esto sucede por medio de la obra de Cristo, al sujetar todas las cosas a SU PERSONA, y en el cuerpo resucitado solo CRISTO vive.

Esta comprensión tiene que definir nuestra idea sobre La Iglesia, la plenitud del cuerpo del único Hijo, que solo tiene Una Vida. Esto se tipifica en la escritura con Abraham. La promesa de Dios fue a Abraham y a LA SEMILLA; la semilla continúa en Isaac y Jacob hasta volverse Israel. Hay doce hijos, todos son Una Semilla, y Dios los ve como UNO, Una Semilla, Una Vida, Un Hijo.

Éxodo 4:22, "Y dirás a Faraón: Jehová ha dicho así: Israel es mi hijo, mi primogénito."

Físicamente eran "muchos", pero Dios los miraba por medio de la Semilla como UNO, UN HIJO, y se suponía que ellos debían funcionar como Uno. Ellos debían ser El testimonio, en la tierra, de un Dios que estaba en medio de ellos; y sabemos que cuando Israel funcionaba en unidad, prosperaba y Dios estaba en medio de ellos dándoles la victoria total; pero cuando ellos se separaron y quisieron sus propios reyes, y sus propias vidas, Dios trajo Su juicio sobre ellos.

La Semilla en el Testimonio es relevante para nosotros hoy como Iglesia y en este estudio del Único Hijo, porque cuando nacemos de nuevo somos todos nacidos de UNA SEMILLA.

1 Pedro 1:23, "Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre."

Esa Semilla es **CRISTO**. No nacemos de nuevo a la religión o por medio de la iglesia del hombre, sino por la Palabra Viva de Dios, el Hijo Resucitado de Dios que ha venido a habitar en nuestros corazones y nos ha dado SU Vida. Ahora somos todos de UNA semilla, de UNA especie, con UNA Vida, UN Hijo, porque La Semilla se multiplica según Su género. El Hijo genera al HIJO, Un Hijo, y eso es lo que le agrada Al Padre. Por eso es que el Apóstol Pablo oraba en Gálatas 4:19, "*Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en ustedes.*" El Padre busca la plenitud de ESA semilla, de ESA Vida, de ESE Hijo, formado y manifestado en nosotros.

Para Dios solo existe UNA semilla, y Dios desea el incremento de esa semilla que cayó al suelo y que murió para generar un incremento de esa vida (Juan 12:23-24). La Cruz fue el Plan del Padre. La cosecha de esa semilla NO es más de nosotros (como generalmente se predica), sino el incremento de Una Semilla, Un Hijo. Pensamos que a Dios le agrada "muchos", pero a Dios solo le agrada el incremento de Uno, Su Hijo. Debemos considerar esto al tratar en, cómo y con SU Iglesia. Dios siempre busca esta unidad, La Unidad del Hijo.

Filipenses 1:27, "Solamente que se comporten como es digno del evangelio de Cristo: para que o sea que vaya a verlos, o que esté ausente, oiga de ustedes que están firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio,"

Filipenses 2:2, "completen mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa."

Pero muchas veces nosotros como La Iglesia, en nuestro entendimiento carnal, no funcionamos como Un Cuerpo, Un Hijo, sino como muchas iglesias. Pablo amonestó a la Iglesia de su tiempo acerca de esto y nosotros también debemos escuchar estas

palabras. Pablo dice que somos llamados a la comunión con su Hijo, y a la luz de eso dice en:

1 Corintios 1:10, "Les ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que hablen todos una misma cosa, y que no haya entre nosotros divisiones, sino que estén perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer."

"La misma mente" y "el mismo parecer" significa CRISTO, que es "el mismo". El problema lo vemos en:

1 Corintios 1:11-12, "Porque he sido informado acerca de ustedes, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre ustedes contiendas. ¹²Quiero decir, que cada uno de ustedes dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo."

Esta es la misma situación que tenemos hoy, todos somos de algún hombre: de su iglesia, de su ministerio, o de su doctrina. Pero Pablo nos señala a **CRISTO**.

1 Corintios 1:13, "¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por ustedes? ¿O fueron bautizados en el nombre de Pablo?"

Esto es serio por lo que Cristo ya ha hecho. Consideremos que por medio de La Cruz, Dios nos ha hecho UNO, Un Hijo con Su Vida de Resurrección. Por nuestra cuenta no podemos hacernos uno, pero DIOS ya lo ha hecho por medio de La Cruz. Ahora debemos tratarnos como miembros del Cuerpo de CRISTO y no tratarnos con base en una religión, sino con base en La ÚNICA Vida del Hijo de Dios. Saulo descubrió esto en el camino a Damasco en Hechos 9, cuando perseguía la iglesia, a los creyentes "del camino". Pero Jesús no ve la iglesia separada de Sí mismo. Hechos 9:4, "y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿Por qué **me persigues?**" Si dañamos "la Iglesia" o a miembros de Su Cuerpo, dañaremos La Cabeza del Cuerpo que es Uno con ellos.

1 Corintios 12:12, "Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo."

1 Corintios 12:27, "Ustedes, pues, son el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular."

Esta es La Iglesia, El Cuerpo del Hijo que Dios ha deseado y que ha generado por medio de la muerte, la sepultura y la resurrección de Su Hijo. Y es en este Hijo en el que vivimos y somos y nos movemos. Mi oración es que nos hallemos EN HIJO, COMO HIJO, El Hijo Único que Dios deseó, y no ser hallados en ninguna otra parte. Que funcionemos en esta tierra en la plenitud y en la realidad a la que nos ha hecho, en los cielos, para que nuestra oración continuamente sea, **PADRE, REVELA A TU HIJO EN MÍ**. Este es El Hijo que da satisfacción al corazón del Padre.

Amén.

(Traducido por Germán Domínguez)

Permaneciendo en el Que Permanece

Por: Barbara Samuel

Para mí es un privilegio y una bendición continuar con ustedes declarando esta gran Salvación que AHORA tenemos en Cristo Jesús. Me regocijo en el Señor, porque está abriendo nuestros ojos para que podamos ver esta Salvación: no en las tinieblas de nuestra religión o en tipos y sombras esperando un día por venir, sino por medio de la revelación de Cristo, estamos viendo y viviendo en esta realidad AHORA en sustancia, en Verdad.

Jesús habló de este día de entendimiento, del Nuevo Pacto, en Juan 14:20, "*En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en Mi Padre, y vosotros en Mí y Yo en vosotros.*" Jesús está hablando aquí antes de la Cruz, refiriéndose al día cuando el Espíritu vendría y revelaría la Verdad de la Obra Completa de la Cruz en los corazones de los creyentes. Él daría a conocer la realidad de nuestra Salvación en una relación del Nuevo Pacto, en la comprensión del Nuevo Pacto; y este día para nosotros es AHORA, porque el Espíritu de Verdad vino en el día de Pentecostés para que pudiéramos CONOCER todo lo que Cristo ha hecho. La palabra griega "conocer" no solamente significa memorizar versos o hechos, sino significa "percibir, permitir, ser consciente de, ser seguro, comprender." Esto es un conocer que experimentamos en nuestras almas y es manifestado en nuestras vidas.

Notemos que lo más importante aquí, es la RELACIÓN a la que Jesús se refiere. Bien, hay tres aspectos, pero esta es la relación de Salvación que tenemos AHORA. Estas no son tres cosas separadas por tiempo y espacio, sino es la naturaleza tripartita de la relación de la Salvación que es nuestra ahora y eternamente. Jesús dijo que el Espíritu de Verdad había sido enviado a la Iglesia para que pudiéramos conocer esto - comprender y estar seguro de esto: experimentar y caminar en esta relación cada día, mientras estemos aquí en la tierra, no solamente cuando muramos y "vayamos al cielo." Para poder comprender esto completamente tenemos que enfocarnos en una palabra pequeña - "EN." Esta palabra es la clave para comprender nuestra Salvación y para caminar diariamente en su realidad.

Primero que nada, esta palabra "en" no significa un lugar, como, "yo estoy EN Costa Rica, EN este edificio," y la semana que viene, "Voy a estar EN St. Croix EN mi casa." Esta palabra "en" denota una relación, y su aspecto principal es una relación de descanso. Implica ser uno y una posición fija. Este es un estado de ser que no cambia por circunstancias o tiempo, esta es la realidad de nuestra Salvación que el Señor quiere que conozcamos y experimentemos diariamente.

Jesús dijo primero, "**Yo estoy EN Mi Padre.**" Él está allí en DESCANSO, habiendo cumplido todo lo que El Padre le envió a hacer por medio de La Cruz. Él está ahí restaurando la Unidad con Su Padre como Hijo, en plena obediencia a la voluntad del Padre. Y El Padre está en DESCANSO con Él, totalmente complacido con lo que el Hijo hizo. Esta es la seguridad de nuestra Salvación. Pero Jesús no regresó a Su Padre solo, llevó a muchos hijos a la gloria. En y por Su Resurrección llevó a su pueblo a Su relación con Su Padre - en el cielo, en Vida, EN SI MISMO. Y si no hubiese estado ahí - en el cielo, en Su Padre, ino hubiera habido CAMINO para ir ahí!

Juan 14:6, "Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por Mí."

Y sabemos que lo hizo por La Cruz.

Entonces Jesús dijo, "**Ustedes están EN Mí.**" Efesios 2 nos dice que en la Resurrección, Dios nos ha resucitado y nos ha hecho sentar juntamente - como UNO - UNO en los lugares celestiales: a los que estamos EN Cristo. El no ha resucitado a muchos: por la Cruz los "muchos" murieron, y ahora Dios ha resucitado a UNO - a Su Hijo, y a aquellos que son uno con Él, que están descansando en SU Obra Consumada. Tenemos que entender que "en Cristo" somos una Creación Nueva y que EN ÉL, están todas las bendiciones espirituales y todas las promesas de Dios completas; y por estar EN ÉL, y por creer EN ÉL hemos sido llevados a la misma Presencia de Dios - en Hijo, como Uno con el Padre. Esto no es por nuestras obras, sino al descansar en La Obra Consumada de La Cruz. En la realidad de nuestra Salvación, en Su Resurrección, estamos EN ÉL, en esta relación, y ahora en nuestras almas debemos de ser "hallados" ahí. No somos "salvos" y "de camino hacia el cielo." Nuestra salvación es estar resucitado en Cristo, en los lugares celestiales - AHORA.

Y esto puede ser así porque Jesús también dijo, "**Yo estoy EN ustedes.**" Él está aquí EN nosotros ahora por medio de Su Espíritu que mora en nosotros, trayendo la misma presencia de Dios en nosotros: trayendo Su Vida, Su gloria en nosotros, y permitiendo que todo lo que Él es, sea hecho real en nosotros. Él es esa Gloria.

Colosenses 1:27 dice, "...Cristo en vosotros, la esperanza de gloria..."

Él no es una expectativa de una gloria que va a venir algún día. Esa era la expectativa, la esperanza bajo el Pacto Antiguo - Uno que iba a venir. Este Cristo Resucitado viviendo ahora en nosotros, descansando en Su Obra Consumada, trae Gloria a nosotros - la relación de ser uno y el descanso con Dios como nuestro Padre.

Esta es la Verdad de nuestra relación gloriosa de la Salvación que el Espíritu Santo quiere que conozcamos. Solo podemos caminar en esta relación de descanso y ser testigos al mundo de esta Obra Consumada, cuando LA PERSONA DE CRISTO es revelada en nosotros. Hay muchos cristianos hoy en día que están trabajando con diligencia pero innecesariamente - tratando de asegurar su Salvación, tratando de "llegar al cielo"; y nunca han venido a este DESCANSO y a esta libertad gloriosa. El Apóstol Pablo deseaba esto para la Iglesia.

Gálatas 5:1, "Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud."

Todo es por lo que Cristo ha hecho por Su Cruz. Este es el DESCANSO que queda para el pueblo de Dios (Hebreos 4), y nuestros corazones deben estar determinados a entrar a ESTE descanso, donde nosotros descansamos de nuestras obras, como Dios descansó de las suyas, y descansar en todo lo que La Cruz ha establecido.

Así que por el tiempo que me resta, yo quiero compartir mi corazón con ustedes con respecto a este DESCANSO. Muchos de nosotros leemos estas escrituras y sabemos que son ciertas, y luego nos preguntamos ¿qué tengo que hacer? Y la respuesta que yo quiero compartir con ustedes es: **PERMANECER**. Pero yo no estoy hablando de una actividad de la carne: de ir a la iglesia todos los días, o por una forzada actividad

mental, en la cual nos decimos a nosotros mismos y nos repetimos una y otra vez, "no me voy a enfocar en mis problemas, yo voy a permanecer en Cristo"; y luego viene un ministro y nos dice: "Hermana, su problema es que usted debe permanecer más en Cristo"; entonces tratamos de hacer eso una y otra vez. Toda esa actividad carnal, solo nos trae a condenación porque NOSOTRAS en nosotras mismas NO podemos permanecer. Yo estoy hablando de PERMANECER EN EL UNO QUE PERMANECE, QUE PERMANECE EN USTED.

Nuestro primer error al considerar esto, es que empezamos con el "yo" - que tengo "yo" que hacer. No - nosotros debemos de empezar con "ÉL" - quien es ÉL, y lo que ÉL hace - no usted. El enfoque siempre tiene que estar EN ÉL. Tenemos que enfocarnos EN ÉL, que dijo en Hebreos:

Hebreos 13:5, "*Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora, pues Él dijo: No te desampararé ni te dejaré.*"

Versículo 8, "*Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.*"

SU naturaleza es permanecer - y ¡ÉL permanece siendo el mismo siempre! La palabra "permanecer" significa 'quedar en un cierto lugar, estado o relación; continuar, morar, soportar, ser presente.' Por esta definición podemos ver que el hombre en lo natural no tiene esta capacidad en sí mismo. El hombre natural cambia y es gobernado constantemente por las situaciones de la tierra, y es incapaz de quedarse y permanecer en nada. Estamos contentos, luego estamos tristes; estamos enamorados, y luego ya no estamos enamorados; somos religiosos cuando tenemos problemas, y entonces cuando los problemas pasan, ya no somos más religiosos. Esta es la naturaleza del hombre - adámico.

Para que nosotros podamos "permanecer en Cristo" y "permanecer con el Señor", tenemos que ver que Dios ha venido para permanecer en nosotros. Esto surge del corazón de Dios. Él no solamente quiere venir y "visitarnos", El quiere permanecer y quedarse en nosotros. Primero, Dios le habló de esto a Moisés cuando Él dijo en Éxodo 25:8, "*Y harán un santuario para Mí, y habitaré en medio de ellos.*" La palabra hebrea "habitaré", aquí significa 'residir y quedar permanentemente, permanecer, continuar, morar, tener habitación, habitar, DESCANSAR.' Ahora, bajo el Antiguo Pacto esto era en un Tabernáculo y luego en un edificio (Templo). Pero esto viene a su cumplimiento, por la Obra de La Cruz.

Juan 14:23, "*Respondió Jesús y le dijo: "Él que Me ama, Mi palabra guardará; y Mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos **morada** con él."*

¡El Padre y el Hijo ahora vendrán al corazón del hombre y establecerán SU residencia, SU morada, permanecerán y estarán presentes - **¡EN NOSOTROS!** La mayoría de los cristianos hoy en día está buscando un gran palacio en el cielo, en el cual vivirán cuando mueran, pero el Señor desea establecer SU residencia EN NOSOTROS. Esta es la realidad gloriosa del plan de Dios de la Salvación, y todo es de ÉL - y no de nosotros. Tenemos que ver que el que permanece viene a permanecer en nuestros corazones, y Él permanece en nosotros COMO el que permanece. No viene a nosotros como Uno que entra y sale, sino como Uno que mora, y descansa donde mora en satisfacción perfecta. Juan declaró esta verdad gloriosa en:

Apocalipsis 21:3, "Y oí una gran voz del cielo, que decía: 'El tabernáculo de Dios está ahora con los hombres. Él morará con ellos, ellos serán Su pueblo y Dios mismo estará con ellos como Su Dios.'"

Y esto no es que Dios vive en un edificio, es que Dios vive en una RELACIÓN con un pueblo. Esto es Dios morando en Su iglesia, en nosotros, en nuestros corazones - no solamente como Creador del Universo sino como NUESTRO Dios, y inosotros somos a Él, SU pueblo!

Bien, esta presencia que permanece en nosotros, es hecha real por el Consolador, el Espíritu de Verdad que ha llegado ahora. Como hemos dicho, Jesús dio la promesa antes de ir a La Cruz.

Juan 14:16-17, "Y Yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador, para que **esté con vosotros para siempre**: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no Lo ve ni Lo conoce; pero vosotros Lo conocéis, porque vive con vosotros y estará **en vosotros**."

Fíjense que el Espíritu no viene para "entrar y salir" como lo hizo en el Antiguo Pacto, ahora ha venido a PERMANECER, y no solamente para estar CON nosotros, sino para estar EN NOSOTROS; y esta es la diferencia entre el Antiguo y el Nuevo Pacto - todo ahora está EN nosotros. Esto les fue prometido a aquellos como consolación antes de la Cruz: que las cosas cambiarían, porque Él iba a Su Padre, pero esta ya no es una promesa futura para nosotros: AHORA estamos viviendo en la realidad de Su venida y de Su PERMANENCIA. Es por el Espíritu y por nuestra obediencia a la mente de Dios que desea morar en nosotros, que hemos llegado a CONOCER Su permanencia.

1 Juan 3:24, "Él que guarda Sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que Él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado."

Este es el conocimiento al cual Dios quiere que lleguemos: SU PERMANENCIA.

Y ahora como el que Permanece está en nosotros, conforme vayamos conociéndolo a ÉL, ÉL nos permite permanecer. Jesús habla de esto en Juan 15:1, "Yo soy la vid verdadera, y Mí Padre es el labrador." Fíjense que este versículo comienza con una declaración no de nosotros sino de ÉL. Si Le conocemos como el "YO SOY...YO SOY La Vid Verdadera...", entonces podemos tener una relación de permanencia.

Versículos 4-8, "**Permaneced en Mí, y Yo en vosotros**. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí. ⁵ Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; él que **permanece en Mí** y Yo en él, este lleva mucho fruto, porque separados de Mí nada podéis hacer. ⁶ Él que en Mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, los echan en el fuego y arden. ⁷ **Si permanecéis en Mí y Mis palabras permanecen en vosotros**, pedid todo lo que queráis y os será hecho. ⁸ En esto es glorificado Mi Padre: en que llevéis mucho fruto y seáis así Mis discípulos."

Por favor fíjense aquí, que siempre se habla de permanecer en una Persona: ustedes en Mí, y Yo en ustedes - no en una religión. Cuando permanecemos en el que Permanece, La Vid Verdadera produce fruto que permanece en nosotros, y ese fruto es el incremento y la manifestación de ÉL. Esta manifestación no es por nuestras

obras religiosas de la carne, sino porque hemos llegado a conocer a Cristo como nuestra Vida, como el descansando en nuestra unión con Él y permitiéndole a Su Vida fluir en y por nosotros. Este es el DESCANSO que Dios planeó para nosotros: permanecer en Él.

Dios no nos ha traído a una religión, no nos ha traído a un edificio que visitamos una o dos veces por semana, nos ha traído a Su propio ser, a una relación gloriosa de Uno, que permanece para siempre - ahora en la tierra y en la eternidad que viene. Esta no va a ser real cuando muramos y "vayamos al cielo", es real AHORA por la muerte, sepultura y resurrección de Jesús, y va a ser conocida por los santos aquí en la tierra, cuando lleguen a este conocimiento. No importa qué situación encontremos en esta tierra: si es maravillosa o trágica, la REALIDAD de Dios permaneciendo EN NOSOTROS y nosotros permaneciendo EN ÉL (si has nacido de nuevo) es más real que cualquier circunstancia terrenal. Esas situaciones van a cambiar, pero nuestro Dios no cambia; Él sigue siendo tal como es Él, a pesar de la situación, y ini siquiera nuestra incredulidad lo cambia a Él!

2 Timoteo 2:13, "*Si fuéremos infieles, Él permanece fiel; Él no puede negarse a Sí mismo.*"

Nosotros como creyentes tenemos que llegar a andar por FE - en Él, y no por vista: no mirando las cosas que vemos sino las cosas que no vemos - la Verdad que está en los cielos. Tenemos que tener "*puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe...*" (Hebreos 12:2)

Por la revelación de Cristo y Él Crucificado, el Apóstol Pablo soportó durísimas privaciones en esta tierra. Pero la Verdad tripartita de nuestra Salvación era real en su corazón, y cuando Pablo vio al Señor Resucitado y Permanente en el poder de Su resurrección como su Vida, Pablo permaneció en Aquel. Pablo no permaneció en los problemas de esta vida. Pablo dijo en:

Filipenses 4:11-13, "*No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. ¹² Sé vivir humildemente y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. ¹³ Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.*"

Pablo conocía la fortaleza del Dios fuerte en él, y Pablo confiaba en el Señor como su fortaleza y Vida en todo. En 2 Corintios 11 Pablo habla de todos sus problemas: en peligros, en palizas, en ayunos. ¡Pero la realidad del amor de Dios por Su presencia permanente, era MAS REAL para Pablo que todo eso! El Señor le dijo en:

2 Corintios 12:9-10, "*Y me ha dicho: ' Bástate Mi gracia, porque Mi poder se perfecciona en la debilidad.' Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. ¹⁰ Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en insultos, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.*"

Jesús Mismo dijo en:

Juan 16:33, "*Estas cosas os he hablado para que en Mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción, pero confiad, Yo he vencido al mundo.*"

Estoy hablando de permanecer en el que Permanece, y uesto trae un DESCANSO glorioso!

Recuerden que Dios permanece fiel a Su Plan Eterno en Cristo Jesús, porque Él ha puesto a Su Testigo Fiel y Verdadero - a Su Hijo, en nosotros para que nos permita permanecer en Él. Todo lo de Dios permanece y permanece en nosotros, permitiéndonos permanecer en Él.

*1 Juan 2:24-28, "Lo que habéis oído desde el principio, **permanezca en vosotros**. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre. ²⁵ Y esta es la promesa que Él nos hizo: la vida eterna. ²⁶ Os he escrito esto sobre los que os engañan. ²⁷ Pero la unción que vosotros recibisteis de Él **permanece en vosotros** y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, **permaneced en Él**. ²⁸ Ahora, hijitos, **permaneced en Él**, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en Su venida no nos alejemos de Él avergonzados."*

La frase "Su venida" significa 'estar cerca, se ha acercado, siendo manifestado, estar presente.' Este es Él, dándose a conocer a Sí Mismo a nosotros, como el que Permanece en nosotros para siempre. Él es Aquel que es desde el principio, y Él permanece para siempre.

Entonces esta es mi oración por ustedes: que el Señor continúe abriendo sus ojos, para que vean la relación gloriosa de DESCANSO que es nuestra Salvación, y que PERMANEZCAN verdaderamente en Él, así como ÉL PERMANECE en ustedes.

Amén.

(Traducido por: Sharleen Kucera)